

MARCHA

elige

Espectáculo:

NOCHE DE REYES

(Comedia Nacional)

Dirección:

EDUARDO SCHINCA

("Noche de Reyes")

Actor:

JORGE TRIADOR

("Noche de Reyes")

Actriz:

DESIERTO

Escenógrafo:

CARLOS CARVALHO

("Invasión", "Los conejitos de la India", "La moratoria")

Figurista:

MARTA GROMPONE

("Canciones para mirar", "Telecataplum", "Josefina y el ladrón", "Las galas del difunto", "La cabeza del Baufista").



SCHINCA: SABIA CONDUCCION DE ACTORES

público quien sostenga, con las entradas, el mantenimiento de las salas, por la carga de FUII deja un déficit permanente y sólo "Telecataplum" se capac de llenarla algunas semanas.

Las giras al interior, tan reclamadas por los pequeños núcleos cultos de cada centro departamental, han desaparecido hace algunos años. Algunos vez dijo Benedetti que la

cultura, en este país, es poco veta. Benedetti era un optimista: la cultura son votos en contra y sería una tranquilidad que se los pudiera fustigar a todos. ¡Con lo lindo que sería vivir en una estancia amueblada por algunos sumerios fabulosos!

Contra mi voluntad ya estamos en el plinto: sólo falta el cortejo de plañideras para acompañar el féretero. Claro está que si uno dice que en Cuba, donde tiene dificultades inmensamente mayores que las nuestras, el Estado invierte en el teatro una cifra que anda por los diez millones de dólares, se responde que uno es comunista, vendepatria y otra bandera del mismo ingenio. En el origen de todo esto un intelectual que dijo que esasos la "Atenea del Plata", y desde entonces el país vive aferrado al culto de su cultura, aunque esta funciona estrictamente dentro del "collage de los Verdúrin", sea un juego de piezas para unos pocos milanes en el interior de los casos—que intercambian figuritas en los mismos cafés, en las mismas salas, en las mismas librerías. Dentro del juego de prendas está uno muy común que se titula: "De quién es la culpa". La culpa es de los críticos, la culpa es de los empresarios, la culpa es de la televisión, la culpa es del gobierno, la culpa es de los actores. El problema se soluciona, siempre que la culpa sea de los otros. Como decía Vaz Ferreira que todos estamos dispuestos a aceptar que tenemos errores, pero nunca aquellos que nos son señalados.

CUANDO la llaga llega al teatro es porque ha hecho mucho camino por adentro. Un buen tratamiento de la piel permitiría disminuirla por algún tiempo, y siempre se puede apelar al empujito—palabra de moda—de un injerto de piel ajena, o, en el peor de los casos a una cruz de esparadrago. Pero con todo resultará difícil hacerla desaparecer por entero. La enfermedad no es la llaga en el teatro: está en otra parte del cuerpo social, y ella siempre mantendrá ciertas dificultades de otro orden, que a veces se resquebrajan, pero que no se resquebrajan nunca. El país se ha empobrecido, la gente debe trabajar más para ganar los mismos sueros, el ocio que se concedía al trabajo hoy se ocupa en algún congrete más; ese tiempo precioso y maravilloso en que las ideas

y las formas van madurando y adquieren su esplendor, se ha evaporado. No impide esto el trabajo entre grandes dificultades. Conviene que digamos que la frase "si se fuera por" es simplemente la excusa de los pensadores. Para antes de aceptar la no conveniencia, es necesario saber si esa frase no se pronuncia desde una situación de comodidad o de "trapajabilidad", y si no hay estereotipo del no fuera pero que realmente mantenga toda posibilidad de hacer eficaz. La cultura—si nos molestamos a leer un libro de historia—no floreció nunca si las urgencias materiales inmediatas eran excesivas.

No me parece casualidad que los mejores valores que los críticos de MARCHA han encontrado en el año, están entre quienes, mal que bien, cuentan con las seguridades de la Comedia Nacional, su cierta estabilidad, sus posibilidades de montaje, su ejecutivo calificado. Hay sin embargo un nombre que no pertenece a ese elenco: es el de Marta Grompone, pero quienes conocen su entrega entendida a la tarea creadora, el modo de quearse en una situación, generosa colaboración con el arte, saben del duro sacrificio sobre el cual repusó un brillo que en el año distinguimos. Y de lo injusto que así sea.

Y se dice al principio que ningún momento, por justificado que está, es aceptable, si al mismo tiempo se desconoce la posibilidad abierta del futuro, si no hace un sitio a la esperanza de los que vienen a aportar nuevas fuerzas y nuevos entusiasmos. Por eso, entre los cuadros de MARCHA se incluye uno referido a los Nuevos. Algunos nuevos de varios años en el teatro, pero que se han orientado en éste hacia especialidades que no habrían entredado hasta el momento en forma sostenida. Otros que prácticamente aparecieron por primera vez en la escena. Dentro del repertorio folclórico nacional de este país está la parábola de Gorgias y los brujas, que Rodó, con la mejor intención, ha insertado en él. Aunque su estilo engoldado nos haga sentir, no se nos oculta su verdad, sobre todo porque en el año cero del teatro nacional sólo quedaban dos soluciones: crear o simplemente apagar las luces. (Ya estaban tanto)



COMEDIANTE EN EL ESCENARIO DEL TEATRO